
Capítulo 6

Los Boletines vistos desde *Sevilla Información* *

Antonio Silva de Pablos **

Quiero exponer dos visiones distintas: como periodista en la dirección de un periódico y la que tengo como persona que ha dirigido siete años el Boletín del Consejo de Cofradías.

Desde *Sevilla Información* nosotros también utilizamos los Boletines como fuente de noticias, que se entresacan de su lectura pormenorizada, aunque fundamentalmente son Medios propagandísticos de cada hermandad para llegar a sus hermanos, teniendo también una doble intención porque de lo contrario no se lo mandarían a los Medios de Comunicación, aunque en muchas ocasiones no quieren que se difundan, porque lo entienden como manifestaciones de la vida interna de una hermandad. Aunque eso es una contradicción, porque entonces no se comprende para qué mandan los Boletines a los Medios.

Considero que tienen dos grandes errores: uno que están hechos por el último que llega a la junta de gobierno que le gusta escribir, nunca por profesionales y periodistas, salvo en contadas ocasiones. Entiendo que los Boletines de Hermandades deberían profesionalizarse y supondrían una salida más profesional. Pongo un

* Intervención tenida en el panel «Los Boletines de Hermandades vistos desde los Medios Impresos» celebrado en el «II Encuentro sobre Información Cofrade».

** Director de *Sevilla Información*.

dato de ejemplo, la Hermandad de la Macarena imprime 10.000 ejemplares de su Boletín, más que muchos Medios de Comunicación que se editan en algunas capitales; por tanto, eso no puede estar en manos de un señor de la junta de gobierno de la hermandad, que por supuesto tiene otra profesión y es sólo un aficionado a escribir. Es un Medio de Comunicación y debe estar profesionalizado con un periodista al frente, por supuesto un periodista que conozca la terminología, que conozca la ciudad, que sepa de cofradías y de la hermandad editora del Boletín en concreto. El otro error destacado es que son Medios de propaganda con muy poca base real informativa para los periódicos, y es que en muchas ocasiones las hermandades quieren que se cuente pero que no se sepa, algo que es imposible evidentemente. Y desde luego entiendo que los Boletines deben profundizar más en los hechos históricos, para que sus hermanos puedan conocer bien su filosofía y no estar sujetos sólo a la propaganda de unos cultos.

Los Boletines llegan a «salto de mata», irregularmente, dos o tres veces al año. Es esencial que si pretenden ser un órgano de Comunicación deben regular su periodicidad concreta, dos veces al año, tres o la que sea pero fija. No como ocurre que cuando hay relleno es cuando se editan.

No se hace Periodismo, en ningún Boletín se hace, en el sentido de que se cuentan cosas, sino que se regodean los hechos y en mi opinión deberían desaparecer todos y voy a explicar por qué. He estado siete años en el Boletín de las Cofradías del Consejo con infinidad de intentos de convertirlo en una revista profesional de cofradía, igual que existen revistas de aviación o del motorismo, y ha sido imposible por la propia oposición de las cofradías. Si se hubiera hecho, entre todas, una gran publicación especializada en cofradías, estaríamos hablando de unos 500.000 ejemplares al mes; eso no lo tiene ningún periódico en Andalucía, que yo sepa, ni creo que en España con esa periodicidad, como revista claro. Estaríamos hablando de un Medio de Comunicación de una envergadura tal —incluso ideológica— que tendría un peso importantísimo en la población, más que muchos periódicos diarios en material de información cofrade.

Otro problema de estos Boletines es el formato: antiguo, arcaico. Intenté sacar el Boletín del Consejo de Cofradías, en tamaño tabloide y de hereje para arriba me pusieron, teniendo que mantenerme en el tamaño tradicional. Y un dato que quiero dejar sobre la mesa: en el indicado Boletín del Consejo fuí el primer periodista —y único— que lo ha dirigido, habiendo existido un intento en el otoño de 1996 que vuelva a ser dirigido por un periodista, lo cual ha sido boicoteado por las cofradías. Esto es sintomático. Las cofradías, utilizan los Boletines como propaganda y a los periodistas nos quieren sólo cuando a ellos le interesan.